

Editorial

CONFERENCIAS CIENTÍFICAS: UN ESPACIO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

SCIENTIFIC CONFERENCES: A SPACE FOR STRENGTHENING RESEARCH

Luisa Fernanda Moscoso Loaiza¹

*1. Enfermera, Especialista en Enfermería cardiorrespiratoria, Magíster en Enfermería. PhD en Enfermería.
Líder de Investigación. Docente, Facultad de Enfermería, Fundación Universitaria Sanitas.*

DOI: <https://doi.org/10.26852/01234250.684>

El desarrollo histórico de la humanidad ha surgido gracias a la capacidad inquisitiva de los seres humanos, quienes buscan descubrir lo desconocido, resolver lo problemático y compartir el conocimiento. Bajo esta premisa, la ciencia, fundamentada en el juicio, el método y la prueba-error, ha evolucionado como la herramienta primordial para el progreso de la humanidad (1). En otras palabras, lo que fuimos, somos y posiblemente seremos, se debe a la aplicación de la curiosidad humana dentro de los parámetros científicos.

Es digno de reconocimiento que la evaluación científica y profesional de todos los conocimientos se fundamenta en el progreso del conocimiento empírico. Sin embargo, el conocimiento por sí mismo no es lo único relevante, ya que pierde su esencia cuando carece de aplicabilidad, propósito o un contexto propicio para su desarrollo. ¿De qué sirve investigar si los logros, procesos, experiencias e incluso los errores no se comparten con una comunidad que pueda aprovecharlos o beneficiarse de ellos?

Leonardo Da Vinci menciona que “La Ciencia más útil es aquella cuyo fruto es el más comunicable”(2), y bajo esta premisa, es imperativo considerar la investigación

Recibido: 05/12/2023

Aceptado: 10/12/2023

Correspondencia: luisafml93@gmail.com

como una fuente de crecimiento del conocimiento y, por consiguiente, del progreso de la humanidad. Esta debe ser compartida, divulgada, socializada y expuesta a escrutinio, ya sea por la sociedad científica o no. En otras palabras, la divulgación científica representa la manera más apropiada de democratizar el conocimiento, tanto para académicos, investigadores, profesionales y estudiantes, como para el público en general.

En este contexto, los mecanismos o formas para la divulgación de resultados de investigación son diversos, dinámicos, amplios e interesantes de llevar a cabo. Entre estos, destacan la publicación en revistas especializadas, la difusión en periódicos generales o redes sociales, la exposición en radio, televisión y redes sociales académicas, así como la presentación de resultados en las aulas de clase. Sin embargo, uno de los espacios más amigables y preferidos para la divulgación del conocimiento son las conferencias especializadas, las cuales, dependiendo de su frecuencia, duración y objetivo, pueden congregarse en el marco de congresos, simposios, coloquios o encuentros, todos de carácter científico y académico. Estas instancias, al integrar experiencias de estudiantes, investigadores, profesionales y en ocasiones de la comunidad en general, se convierten en estrategias inclusivas y eficientes para la difusión masiva del conocimiento (3).

Desde mi experiencia como investigadora y docente, considero que la divulgación científica a través de conferencias es una de las mejores formas de contribuir al avance de una disciplina. Estas desempeñan un papel crucial en motivar a los estudiantes y profesionales hacia actividades de investigación, fomentando así la expansión del conocimiento. Además, son fundamentales para el aprendizaje autónomo y la construcción o fortalecimiento de la identidad profesional.

Además, al exponer los resultados de investigaciones ante expertos, jueces y otros profesionales durante

estas conferencias, se amplía la posibilidad de recibir retroalimentación valiosa. La participación en congresos facilita la resolución de inquietudes, el reconocimiento de nuevos procedimientos y la promoción de ajustes teóricos, conceptuales e incluso metodológicos en proyectos de investigación en curso. En consecuencia, participar activamente en la divulgación de resultados en conferencias promueve el reconocimiento de las fortalezas y debilidades de nuestro trabajo (3).

Estos eventos no solo ofrecen beneficios evidentes, sino que también son auténticos cofres de ideas. Participar en la divulgación científica en reuniones especializadas inevitablemente conduce a la identificación de nuevas oportunidades de investigación, problemas que aún no se han considerado y vacíos por abordar (4). Ser activo en encuentros científicos es, por tanto, una forma de ampliar los horizontes académicos y profesionales. La participación en este tipo de eventos incrementa no solo la posibilidad de adquirir nuevo conocimiento, sino también de establecer nuevos contactos y redes académicas para futuras investigaciones, pasantías o prácticas. Incluso puede facilitar el trabajo cooperativo e interdisciplinario (5).

No obstante, el auge de las conferencias científicas ha dado lugar a la aparición de “conferencias depredadoras”, cuyo propósito no es la expansión y socialización de resultados de investigación, sino el lucro a expensas de la necesidad de reconocimiento de los investigadores. Estas conferencias suelen disfrazarse como eventos académicos que abarcan varias disciplinas o áreas del conocimiento, sin una conexión fundamental, sin patrocinio ni aprobación de comunidades académicas o científicas reconocidas. Sus organizadores suelen comprometerse a publicar las presentaciones en artículos en revistas asociadas a la conferencia, con costos elevados y baja calidad y rigor científico.

En este aspecto, es esencial que los investigadores mentores y profesores que guían los procesos académicos de los estudiantes orienten la búsqueda de eventos que permitan la divulgación del conocimiento con el propósito de crecimiento y aplicación social de los resultados. Además, cuando las instituciones de educación superior, las asociaciones y organizaciones académicas y científicas respaldan la realización de este tipo de eventos, deben garantizar su calidad mediante la definición de criterios específicos basados en su propósito y la revisión por pares de los trabajos presentados, asegurando así el cumplimiento de estándares éticos y científicos.

En conclusión, los eventos académicos son espacios que fomentan el pensamiento crítico y motivan el inicio y la continuidad de procesos de investigación, fortaleciendo las habilidades del investigador en la comunicación y visualización de los estudios realizados. Facilitan el alcance de estos no solo a comunidades científicas, sino también a profesionales que pueden utilizarlos para fortalecer su práctica en diversos ámbitos. De este modo, el propósito último de la investigación, que radica en propiciar el bienestar, mejorar la calidad de vida y avanzar en la sociedad, se ve cumplido.

REFERENCIAS

1. Carpinello O, DeCherney A. Trust science? Fertility and Sterility. mayo de 2021;115(5):1196. <https://doi.org/10.1016/j.fertnstert.2021.03.001>
2. Hemmeter JC. Leonardo Da Vinci as a Scientist. Ann Med Hist. 1921;3(1):26-44.
3. Hauss K. What are the social and scientific benefits of participating at academic conferences? Insights from a survey among doctoral students and postdocs in Germany. Research Evaluation. 7 de octubre de 2021;30(1):1-12. <https://doi.org/10.1093/reseval/rvaa018>
4. Donald Nicolson. The impact of academic conferences and how to make them useful. *Recenti Progressi in Medicina* [Internet]. 1 de noviembre de 2016 [citado 4 de diciembre de 2023];(2016 Novembre). <https://doi.org/10.1701/2484.25958>
5. Valenti A, Fortuna G, Barillari C, Cannone E, Bocconi V, Iavicoli S. The future of scientific conferences in the era of the COVID-19 pandemic: Critical analysis and future perspectives. Ind Health. 18 de agosto de 2021;59(5):334-9. <https://doi.org/10.2486/indhealth.2021-0102>
6. Choudhury AK, Verma A, Goyal N, Goyal T, Kandwal P, Arora S, et al. Are academic conferences serving their purpose? A survey among faculties and delegates of a national level orthopedic conference in a developing country. Pan Afr Med J. 2023;44:4.